



Una voz en el pozo

EL TÍO DE EMMA ERA MALO. CUANDO sus hijos se iban a la escuela, obligaba a Emma a que se quedara en su casa en Libreville, Gabón. Emma no entendía por qué los demás niños podían ir a la escuela pero ella tenía que cocinar y limpiar la casa.

-¿Por qué no puedo ir a la escuela? -le preguntó un día.

-¿Por qué deberías ir a la escuela? -le respondió su tío-. Tú eres tonta.

Emma trabajaba mucho. Se despertaba antes que sus siete hermanos mayores para cocinar y limpiar. Nunca había oído hablar de Jesús, pero estaba segura de que Alguien la amaba.

EL TÍO DE EMMA LE HACE UNA MALDAD

Una mañana, cuando tenía siete años, Emma se despertó tarde y vio que su tío estaba furioso. La llamó antes de irse a trabajar.

-Ven conmigo -le dijo.

Caminaron una corta distancia, y su tío se detuvo frente a un pozo muy hondo.

-No sirves para nada -le dijo-. Por eso voy a arrojarte a este pozo.

Levantó a la niña, la arrojó al pozo y luego puso una tapa de madera encima.

Emma cayó quince metros hacia la más profunda oscuridad. En el pozo había agua, y estaba muy fría y profunda, al punto que Emma no podía tocar el fondo con los pies. Por suerte, sabía nadar. Sin embargo, estaba desesperada; no sabía qué hacer.

En ese momento, escuchó la voz suave pero firme de un hombre que le habló en la oscuridad:

-No tengas miedo -le dijo-. No te muevas. Abrázate a ti misma para que te mantengas caliente.

Emma obedeció. Se abrazó a sí misma y dejó de patear. Ni se hundió ni se cansó.

Esa noche, cuando la tía de Emma llegó a la casa del trabajo, le preguntó a su esposo por la niña.

-¿Dónde está Emma?

-La arrojé al pozo -contestó él.

La tía de Emma estaba segura de que la niña estaba muerta, pero cuando quitó la tapa de madera del pozo, descubrió que estaba viva y la sacó de inmediato con una cuerda. El tío de Emma se sorprendió cuando vio a la pequeña. No entendía cómo podía estar con vida. Debido a esto, comenzó a tratarla peor que antes.

JESÚS HIZO UN MILAGRO POR EMMA

Muchas veces, Emma se preguntaba por qué le había tocado una vida con tanto sufrimiento y dolor. Pero aún sentía que había Alguien que la amaba.

Un día, un hombre llamó a su puerta y le habló de Dios.

-¿Por qué me habla de Dios? -le preguntó Emma-. Dios no se preocupa por mí.

-Aunque sufras o incluso aunque mueras, volverás a vivir -le aseguró el hombre.

-¿Cómo es posible morir y volver a vivir? -preguntó Emma con curiosidad.

El hombre le contó lo que la muerte de Jesús significa para los que creemos en él, y que gracias a su sacrificio podemos llegar a vivir para siempre. Le aseguró que Dios había permitido todo aquel sufrimiento en su vida porque estaba preparándola para algo especial.

Emma creyó en sus palabras. Ahora entendía que Dios era aquel Alguien es-

CÁPSULA INFORMATIVA

- El Museo de Arte y Cultura de Gabón se encuentra en Libreville y cuenta con una colección de máscaras única.
- La fabricación de máscaras y la pintura facial ritual son partes importantes de la cultura gabonesa. La gente de Gabón usa máscaras para alabar a los antepasados y marcar acontecimientos importantes de la vida. Forman parte de los ritos funerarios y agrarios, y los gaboneses las usan para promover la fertilidad, proporcionar protección espiritual y expresar identidad cultural.
- En Gabón hay cientos de cuevas de dolomita y piedra caliza. Como una gran parte del país está cubierto de selva, muchas de estas cuevas permanecen sin explorar. Estas cuevas, especialmente las de Abanda, son el hogar de una especie de cocodrilo que solo se encuentra en Gabón. Las cuevas también contienen cientos de miles de murciélagos. Las cuevas de Gabón tienen una biodiversidad subterránea muy rica que no se halla en ningún otro lugar del mundo.

pecial que la amaba, y que fue Dios quien la salvó cuando estaba en el pozo.

Emma Flore Etiabeguel tiene ahora 23 años y está próxima a graduarse de secundaria.

“La gente pensaba que yo era tonta y que nunca lograría nada porque no había ido a la escuela –nos dice–. Ahora estoy terminando el último año de la secundaria y todos los que se burlaron de mí ven la gloria de Dios en mi vida”.

Hace tres años, parte de las ofrendas del decimotercer sábado ayudaron a construir una escuela secundaria en Libreville, Gabón, donde alumnos como Emma podrán estudiar. Gracias por ayudar a los jóvenes a aprender sobre Jesús en esta escuela.

[Pueden ver a Emma en un vídeo (en inglés), siguiendo el siguiente enlace: bit.ly/Emma-Etiabeguel. También pueden descargar fotos de Facebook (bit.ly/fb-mq) o del banco de datos ADAMS (bit.ly/Voice-in-the-Well).]